

Interacción regional y cambio estilístico: claves para el estudio de las trayectorias históricas en los cacicazgos prehispánicos de Santander (S. VIII-XVI d.C.)

Regional interaction and stylistic change: keys to the study of the historical trajectories in the prehispanic chiefdoms of Santander (8th-16th century AD)

Interação regional e mudança estilística: chaves para o estudo das trajetórias históricas nas chefias pré-hispânicas de Santander (séculos VIII-XVI d.C.)

Camilo Andrés Colorado Yepes¹

¹Arqueólogo por la Universidad Externado de Colombia. Investigador del Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Estudiante de Maestría en Historia, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas – Universidad Autónoma de Chiapas (Especialidad en historia prehispánica). Correo electrónico: camilo.colorado.00@gmail.com. **Código ORCID:** 0000-0002-0728-4216.

Fecha de postulación: 30 de agosto de 2023
Fecha de aceptación: 05 de septiembre de 2024



Referencia para citar este artículo: Colorado Yepes, Camilo Andrés. «Interacción regional y cambio estilístico: claves para el estudio de las trayectorias históricas en los cacicazgos prehispánicos de Santander (S. VIII-XVI d.C.)». Anuario de Historia Regional y de las Fronteras 30.1 (2025): pp.17-43. DOI: <https://doi.org/10.18273/revanu.v30n1-2025002>

Resumen

Este trabajo reevalúa las interpretaciones arqueológicas sobre las pautas de interacción experimentadas por los pobladores prehispánicos de Santander, y su vínculo con los fenómenos de centralización política acontecidos entre los periodos Formativo y Tardío (S. VIII-XVI d.C.). Para tal efecto, explora las transformaciones en la producción, circulación y consumo de material cerámico y orfebre asociado a contextos rituales. La variabilidad estilística de los objetos suscita la formulación de un nuevo modelo que resalta los procesos de isomorfismo e hibridación en el sur del área de estudio. Los datos obtenidos contribuyen al esclarecimiento de las relaciones entre los grupos indígenas del macizo santandereano y la porción noroccidental del altiplano cundiboyacense, y aportan información con miras a la reevaluación de los complejos culturales definidos para la región.

Palabras clave

Tesaurus: arqueología, cerámica, estilo, interacción, metalurgia.

Autor: guane, isomorfismo, Santander.

Abstract

This paper reexamines the archaeological interpretations of the patterns of interaction among the pre-Hispanic societies of Santander and the role of those patterns on the political centralization dynamics during the Formative and Late periods (8th-16th century AD). To this end, it explores the transformations in the production, circulation, and consumption of pottery and goldwork associated with ritual contexts. The stylistic variability of the objects lets us formulate a new model, which highlights the processes of isomorphism and hybridization in the south portion of the study area. The data obtained contribute to the clarification of the relationships between the indigenous groups of the Santander Massif and the northwestern portion of the Cundinamarca-Boyacá Highlands, providing a way to reevaluate the cultural complexes defined for the region.

Keywords

Thesaurus: Archaeology, Pottery, Style, Interaction, Metallurgy.

Author: Guane, Isomorphism, Santander.

Resumo

Este trabalho propõe uma releitura das interpretações arqueológicas sobre os padrões de interação vividos pelos habitantes pré-hispânicos de Santander, Colômbia, e sua ligação com os fenômenos de centralização política ocorridos entre os períodos Formativo e Tardio (sécs. VIII-XVI d.C.). Para tanto, serão exploradas as transformações na produção, circulação e consumo de materiais de cerâmica e ourivesaria associados a contextos rituais. A variabilidade do estilo dos objetos motiva a formulação de um novo modelo, destacando os processos de isomorfismo e hibridização no sul da área de estudo. Os dados obtidos contribuem para o esclarecimento das relações entre os grupos indígenas do Macizo de Santander e da porção noroeste do Altiplano Cundiboyacense, bem como fornecem informações com vistas a um novo olhar para os complexos culturais definidos para a região.

Palavras-chave

Tesaurus: Arqueologia, Cerâmica, Estilo, Interação, Metalurgia.

Autor: Guane, Isomorfismo, Santander.

El artículo enviado es resultado de la investigación «Etnicidad, estilo y cultura material: Análisis comparativo de la cerámica asociada a una región fronteriza de los Andes Orientales de Colombia (S. XI-XVI d.C.)». Dicho estudio fue presentado y aprobado como trabajo de grado para optar por el título de Arqueólogo en la Universidad Externado de Colombia (2021).

1. Introducción

En décadas recientes, han proliferado las investigaciones arqueológicas enfocadas en el esclarecimiento de las trayectorias históricas experimentadas por los habitantes de la Cordillera oriental de Colombia en la época Prehispánica. En este ámbito destacan aquellas aproximaciones a escala regional, que han contribuido al conocimiento del cambio sociocultural y de las dinámicas que incidieron en la configuración de las estructuras cacicales documentadas por los europeos en el siglo XVI¹. A través de la caracterización de los patrones de asentamiento y la comparación diacrónica de los acervos artefactuales, dichos estudios han identificado procesos de centralización política y demográfica que se habrían intensificado en el período Tardío (S. XI-XVI d.C.)². Estos fenómenos estarían vinculados a la consolidación de entidades con múltiples niveles de jerarquización, y de gobernantes cuya influencia trascendía la esfera de la comunidad local.

La consolidación de las jerarquías sociales estuvo determinada por los esfuerzos de las élites, que legitimaban su dominio a través de actividades de orden económico e ideológico. En el contexto prehispánico, las relaciones de poder eran reproducidas haciendo empleo de múltiples estrategias, como el patrocinio de festejos y prácticas comensales, la organización de rituales y ceremonias públicas, y el consumo conspicuo de bienes con un acceso limitado para la mayoría de la población³. Los estudios arqueológicos y etnohistóricos han identificado ciertos cacicazgos en el norte del territorio andino, que experimentaron un alto grado de integración⁴. En este ámbito destacan entidades políticas como Tunja y Sogamoso, gobernadas por sujetos con funciones administrativas y religiosas que gozaban de un prestigio reconocido a lo largo de la región.

La integración política que caracterizó al período Tardío suscitó la interacción entre los pobladores de la Cordillera Oriental. Esta época estuvo marcada por la presencia generalizada de redes mercantiles, que permitían la circulación de artefactos suntuarios y materias primas entre los habitantes de distintos cacicazgos⁵. De igual manera, destacó el flujo de ideas y de conocimientos mítico-religiosos que dieron forma a una estructura de pensamiento que, si bien pudo contar con variantes

¹ Henderson, Hope. «La formación de comunidades cacicales y la desigualdad política: retos para comprender el cambio social», en *Revista Colombiana de Antropología*, vol. LIII, núm. 1, 2017, pp. 242-244.

² Langebaek, Carl. *Los muiscas. Historia milenaria de un pueblo chibcha*. (Bogotá: Debate, 2019), pp.167-169.

³ Henderson, Hope. «Alimentando la casa, bailando el asentamiento: explorando la construcción de liderazgo político en las sociedades muiscas», en Gamboa, Jorge (ed.), *Los muiscas en los siglos XVI y XVII: miradas desde la arqueología, la antropología y la historia*, (Bogotá: Universidad de los Andes, 2008), pp.50-55.

⁴ Fajardo, Sebastián. *Prehispanic and colonial settlement patterns of the Sogamoso Valley*, (tesis doctoral), Universidad de Pittsburgh, 2016, pp. 5-8.

⁵ Correa, François. *El sol de poder. Simbología y política entre los muiscas del norte de los Andes*. (Bogotá: Universidad Nacional, 2004), p. 251.

en el espacio, brindó cierta unidad a las comunidades del territorio⁶. Dichos nexos se harían evidentes en las similitudes del material arqueológico, especialmente de la alfarería, cuya iconografía daría cuenta de las relaciones entre los complejos culturales de cada zona.

En suma, las investigaciones realizadas han identificado tendencias generales sobre los desarrollos históricos previos a la conquista. Estos trabajos han permitido caracterizar las dinámicas de orden político-económico y las pautas de interacción a escala regional. No obstante, persisten múltiples vacíos sobre la comprensión de dichos procesos en ciertas porciones del territorio andino, así como su particularidad en el ámbito local. Uno de los factores que ha limitado la comprensión integral de los fenómenos es la primacía de estudios centrados en locaciones específicas. Por ejemplo, la mayor parte de las aproximaciones arqueológicas recientes han sido efectuadas en el Altiplano Cundiboyacense, en detrimento de las zonas adyacentes. En estos espacios, el conocimiento de los grupos indígenas se ha fundamentado en el análisis de documentos elaborados por los españoles en el período colonial, cuyos datos han sido extrapolados con el fin de generar modelos sobre la organización social prehispánica⁷. Así, en las vertientes de la cordillera y las cadenas montañosas situadas en su porción septentrional, el estado de la arqueología resulta fragmentario. Debido a esto, destaca la escasez de estudios enfocados en explorar las formas de interacción entre sus habitantes y demás grupos vecinos.

El territorio correspondiente al actual departamento de Santander constituye una de las zonas en las que persisten múltiples vacíos sobre el conocimiento de las dinámicas experimentadas por las sociedades prehispánicas. Gran parte de las reconstrucciones del pasado en dicha región han estado basadas en los datos presentes en crónicas y documentos de los siglos XVI y XVII⁸. Por su parte, los trabajos arqueológicos se han enfocado en la descripción de objetos hallados en contextos domésticos y funerarios, y su interpretación a la luz de los discursos emitidos por los colonizadores⁹. Es entonces que, si bien se han generado diversas propuestas clasificatorias sobre los conjuntos artefactuales, son pocos los estudios orientados a la reconstrucción de los procesos históricos anteriores a la conquista.

Las investigaciones sobre el cambio social en el Santander prehispánico se han centrado en caracterizar la secuencia de ocupación, a través de la comparación, datación y descripción de los acervos materiales asociados a cada período¹⁰. Otros

⁶ Osborn, Ann. «Multiculturalism in the Eastern Andes», en Shennan, Stephen (ed.), *Archaeological approaches to cultural identity*, (Nueva York: Taylor & Francis, 1989), p.150.

⁷ Giedelmann, Mónica. «Arqueología como una estrategia para la construcción y apropiación del pasado en Santander, Colombia», en *Jangwa Pana*, vol. IX, núm. 1, 2010, pp. 38-40.

⁸ Giedelmann, *Arqueología como una estrategia...*, 41.

⁹ Moreno, Leonardo. «Arqueología del Nororiente colombiano. Los Teres: un sitio de asentamiento de las culturas prehispánicas Preguane y Guane», en *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. XVII, núm. 2, 2012, pp.117-120.

¹⁰ Moreno, *Arqueología del Nororiente colombiano...*, 135.

estudios han abordado las relaciones entre los indígenas de esta región, y aquellos radicados en el Altiplano Cundiboyacense. Para tal efecto, han documentado las similitudes en los diseños presentes en la producción alfarera de ambas locaciones¹¹. Sin embargo, son desconocidos diversos aspectos sobre las pautas de interacción, y sus transformaciones a lo largo del tiempo. La intensidad del intercambio en distintas porciones del territorio, la configuración de límites culturales o el impacto de los contactos en la construcción de identidades son fenómenos inexplorados por la arqueología de la zona.

Con el fin de contribuir al conocimiento de la historia prehispánica de la Cordillera Oriental, el presente artículo explora las dinámicas de interacción experimentadas en el Macizo de Santander y sus áreas adyacentes, entre los siglos VIII a XVI d.C. Para tal efecto, se analizan las transformaciones y permanencias en el estilo de las piezas cerámicas y orfebres asociadas a la cuenca del río Fonce, la cuenca del río Suárez, y la Mesa de los Santos. Los datos obtenidos son interpretados a la luz de las teorías sobre el isomorfismo y el cambio estilístico, las cuales destacan el rol de la competencia política, el simbolismo y la identidad en la producción y el consumo de los artefactos empleados en contextos rituales.

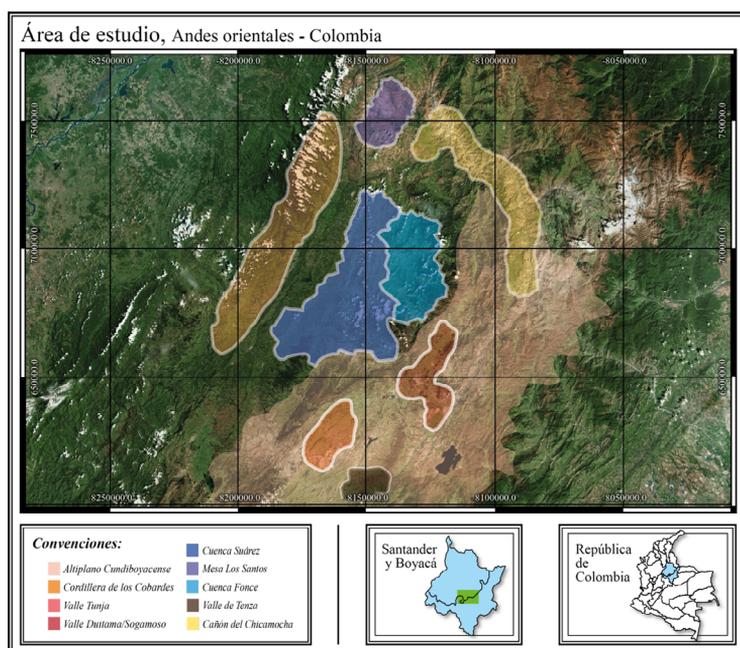


Figura n.º 1. Áreas mencionadas en el artículo.

Fuente: elaboración propia.

El artículo, en primer lugar, describe el estado del conocimiento sobre las trayectorias históricas llevadas a cabo en el área de estudio desde finales del Formativo

¹¹ Boada, Ana; Mora, Santiago y Therrien, Monika. «La arqueología: cultivo de fragmentos cerámicos. Debate sobre la clasificación cerámica del Altiplano Cundiboyacense», en *Revista de Antropología*, vol. IV, núm. 2, 1988, 159.

hasta el período Tardío. Posteriormente, expone los fundamentos teóricos, así como los materiales y métodos empleados en la investigación. Finalmente, presenta un modelo interpretativo sobre el cambio social en el territorio santandereano, que contempla el impacto de las pautas de interacción en los complejos culturales definidos para la región.

2. Cambio social en el Santander prehispánico: estado del conocimiento

Los estudios orientados al esclarecimiento de las trayectorias de cambio acontecidas en el Macizo Santandereano se remontan a la primera mitad del siglo XX. Atendiendo a las narrativas otorgadas por los cronistas, dichas investigaciones plantearon que la región fue el asiento de la *cultura guane*, que habría poblado el territorio al momento de la conquista. Partiendo de esta premisa, los académicos enfocaron sus esfuerzos en definir la secuencia de ocupación que precedió al contacto con los europeos, y explorar las transformaciones en la organización social de los nativos¹². Así, constituyeron un parteaguas en la arqueología de la zona, tradicionalmente amparada en una visión sincrónica y monolítica de las comunidades indígenas.

Los trabajos adelantados por Justus Schottelius en la década de 1940 constituyen el primer esfuerzo centrado en el estudio del cambio sociocultural en la época prehispánica. Tras la excavación de contextos estratificados en la Mesa de los Santos, el investigador alemán propuso la existencia de dos fases de ocupación, asociadas a grupos diferenciados según sus prácticas mortuorias¹³. De acuerdo con el autor, una civilización temprana se habría asentado en la porción septentrional del Macizo de Santander, y se habría distinguido por actividades como la cremación y el enterramiento secundario. En contraste, el poblamiento tardío correspondería a comunidades de filiación chibcha, cuya distribución se habría circunscrito hasta la cuenca del río Suárez. Estos colectivos se caracterizaron por costumbres como la producción de textiles decorados, la momificación y la disposición de los difuntos en posición extendida.

Después de tres décadas marcadas por la ausencia de investigaciones arqueológicas, surgieron nuevos estudios enfocados en refinar la secuencia cronológica de la región. En este ámbito destacan los trabajos adelantados por Donald Sutherland, quien obtuvo los primeros fechamientos absolutos de material cultural asociados a depósitos domésticos y funerarios del sur de Santander¹⁴. El investigador identificó la producción de cerámica similar a la hallada en el Altiplano Cundiboyacense a partir del siglo XI d.C., lo que daría cuenta de las pautas de interacción entre las sociedades tardías de ambas zonas.

¹² Dussán, Alicia y Martínez, Armando. *El mundo guane. Pioneros de la arqueología en Santander*. (Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2005), p.79.

¹³ Dussán y Martínez, *El mundo guane...*, pp. 48-49.

¹⁴ Sutherland, Donald. *Preliminary investigations into the Prehistory of Santander, Colombia*, (tesis doctoral), Universidad de Tulane, 1971, p. 242.

La década de 1980 estuvo marcada por la ejecución del Proyecto de investigaciones arqueológicas en el área Guane, iniciativa enfocada en caracterizar las trayectorias de ocupación en distintas porciones de Santander¹⁵. Después de la excavación de depósitos estratificados en el cañón del Chicamocha y el fechamiento de contextos mortuorios hallados en la Cordillera de los Cobardes, se generó la primera periodización sistemática de los materiales alfareros. De esta manera, se propuso la existencia de un complejo temprano que abarcaría los siglos VIII a XIII d.C., y que se habría caracterizado por cerámica adscrita a los tipos *Carmelito burdo*, *Micáceo rojo*, *Micáceo fino* y *Rojo sobre amarillo*¹⁶. Los desarrollos tardíos se habrían extendido hasta el momento de la Conquista, y estarían representados por los tipos *Inciso-impreso* y *Rojo sobre naranja*.

La asociación cronológica de los materiales alfareros constituyó un ejercicio preliminar, que se vio afectado por la escasez de fechamientos absolutos y la proliferación de propuestas tipológicas paralelas en la región¹⁷. Esta, a su vez, se sustentó en la excavación de sitios puntuales, por lo que ignoró la continuidad en la producción de ciertos tipos en determinadas locaciones. Por ejemplo, se ha documentado la elaboración de material con desgrasante micáceo en la Mesa de los Santos hasta la época de la Conquista¹⁸, y el hallazgo de piezas Carmelito burdo y Rojo sobre amarillo en entierros tardíos del sur del territorio¹⁹. Debido a esto, persisten múltiples incógnitas sobre la distribución temporal de la cerámica, y el límite entre los dos complejos culturales originalmente planteados.

A pesar de las limitaciones descritas, la definición de una cronología cerámica fomentó el surgimiento de interpretaciones sobre el cambio social y las pautas de interacción experimentadas por los nativos. Con base en las características del material alfarero, se postuló que las sociedades del complejo temprano mantuvieron su parentesco cultural con los grupos de las serranías de Mérida y El Cocuy. A inicios del segundo milenio, estas habrían sido reemplazadas por los pobladores tardíos, cuya materialidad denota un fuerte contacto con los habitantes del Altiplano Cundiboyacense²⁰. Otros autores sugieren la coexistencia de ambos complejos, y su

¹⁵ Lleras, Roberto y Vargas, Arturo. «Palogordo. La prehistoria de Santander en los Andes Orientales», en *Boletín Museo del Oro*, vol. XXVI, núm. 1, 1991, p. 65.

¹⁶ Lleras y Vargas denominan a este tipo «Ocre sobre crema-negro»; mientras que Pablo Pérez lo clasifica como «Curiti Poroso» (2000): 43. En el presente artículo se aplica la denominación Rojo sobre amarillo, atendiendo a la propuesta tipológica de Sutherland.

¹⁷ Lleras y Vargas, *Palogordo...*, pp. 70-73.

¹⁸ Cardale, Marianne. «Informe preliminar sobre el hallazgo de textiles y otros elementos perecederos, conservados en cuevas en Purnia, Mesa de los Santos», en *Boletín Museo del Oro*, vol. II, núm. 3, 1987, p.10.

¹⁹ Se hace referencia a las tumbas excavadas por Pérez en el municipio de Oiba (2000), p.57; y a una serie de entierros hallados de manera fortuita en el corregimiento de Riachuelo, Charalá, en el año 2013.

²⁰ Cardale, Marianne; Broadbent, Sylvia y Lleras, Roberto. *Arte de la tierra: muiscas y guanes*. (Bogotá: Fondo de promoción de la cultura, 1989), p.19.

asociación a distintas porciones del departamento de Santander²¹. Con base en el muestreo de múltiples sitios, se plantea que el complejo temprano habría estado circunscrito al Cañón del Chicamocha y la Mesa de los Santos, mientras el tardío se habría desarrollado en el sur del territorio.

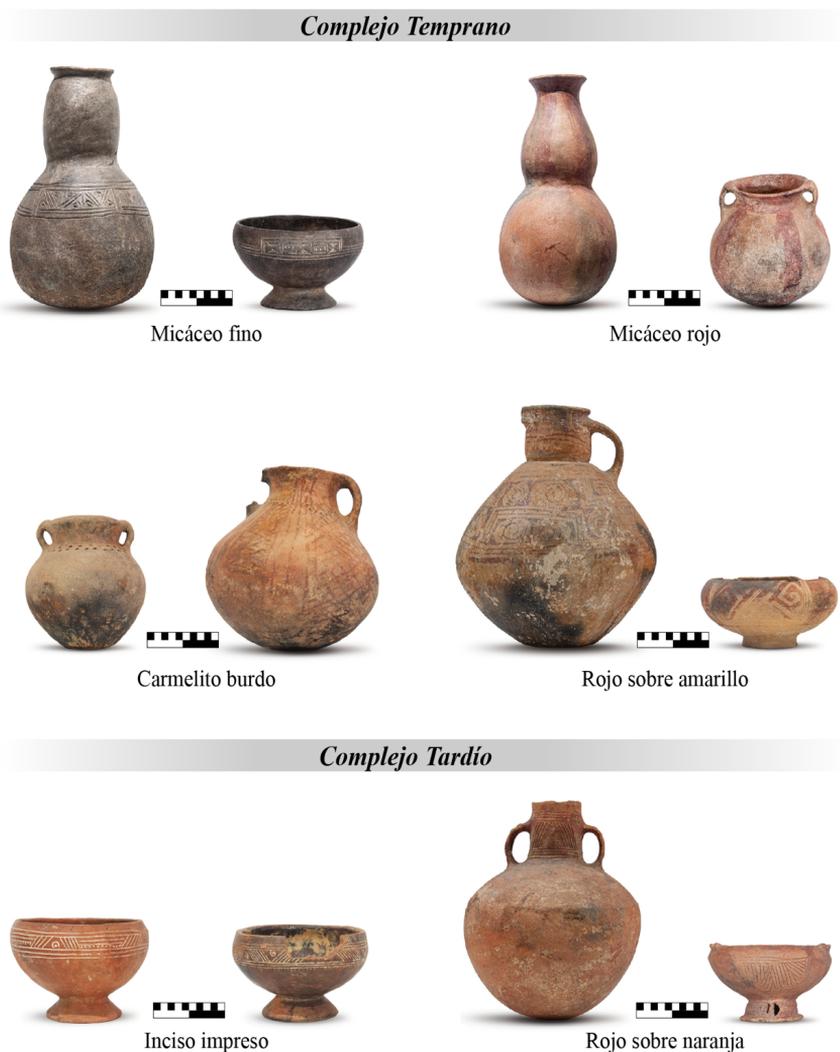


Figura 2. Complejos cerámicos definidos para el área de estudio.

Fuente: elaboración propia.

²¹ Pérez, Pablo. «Procesos de interacción en el área septentrional del Altiplano Cundiboyacense y el oriente de Santander», en Rodríguez, José (ed.), *Los chibchas: adaptación y diversidad en los Andes orientales de Colombia*, (Bogotá: Universidad Nacional, 2001), pp. 107-109.

Los trabajos recientes, amparados en la ‘arqueología del paisaje’, se han centrado en el estudio diacrónico de los patrones de poblamiento, y la organización económica de los asentamientos. Así, en la subcuenca del río Pienta, tributario del Fonce, Alessandro Martínez y Leonardo Navas documentaron indicios de especialización artesanal, interpretados como expresiones de la complejización social²², mientras que en la subcuenca del río Oibita, perteneciente a la cuenca del río Suárez, se registró un cambio en la producción de los complejos cerámicos, y en la distribución de las poblaciones agroalfareras²³. En la Mesa de los Santos, se identificó un proceso similar, caracterizado por las transformaciones en el aprovechamiento del espacio y la ocupación de distintas unidades fisiográficas²⁴. Dichos fenómenos estarían vinculados a la consolidación de las estructuras cacicales en la región, aspecto que caracterizó la transición de los períodos Formativo y Tardío en los Andes orientales.

Finalmente, es pertinente reseñar las investigaciones adelantadas por Leonardo Moreno en la Mesa de los Santos, las cuales buscaban obtener nuevos datos sobre las fases del poblamiento en el área montañosa de Santander. Para tal efecto, se realizaron labores de prospección en los sitios de La Fe y Los Teres, y se evaluaron los cambios en la producción alfarera de cada período²⁵. Este autor defiende la hipótesis sobre la existencia de dos oleadas de ocupación, caracterizadas por un material diagnóstico. Sin embargo, y en contraste con las propuestas clasificatorias tradicionales, argumenta que la transformación más evidente fue la sustitución de la incisión por el pintado como la principal técnica de decoración cerámica²⁶. Según sus interpretaciones, dicha innovación sería el resultado de un proceso migratorio acontecido a inicios del segundo milenio, que derivó en el reemplazo de un grupo étnico ‘preguane’ por las sociedades halladas por los españoles en el siglo XVI.

En síntesis, los estudios realizados evidencian que la transición entre los períodos Formativo y Tardío estuvo atravesada por cambios en las prácticas productivas y la estructura de los asentamientos. La principal evidencia empleada en la reconstrucción de estos procesos ha sido la cerámica, en tanto se trata de un vestigio abundante, y susceptible de ser empleado como marcador cronológico. Las clasificaciones alfareras han traído consigo una distinción entre dos complejos arqueológicos, que denotan relaciones particulares entre el Macizo de Santander y

²² Martínez, Alessandro y Navas, Leonardo. *Aproximación al entendimiento del proceso de complejización social y formas de organización política prehispánicas en el valle del río Pienta, municipio de Charalá, Santander*, (tesis de pregrado), Universidad Nacional de Colombia, 2002, pp. 132-136.

²³ Navas, Leonardo. *Aproximación al estudio del cambio social y a la organización sociopolítica prehispánica en el tramo medio del río Oibita, municipio de Oiba, Santander*. (Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, 2005), p.71.

²⁴ Moreno, Leonardo. «Los Teres: un asentamiento ordenador del territorio Penguane-Guane. Una aproximación al tema urbano», en *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. XVIII, núm. 2, 2012, pp. 531-533.

²⁵ Moreno, Leonardo. *Tecnología lítica y cerámica: sociedades prehistóricas del río Sogamoso, Santander, Colombia*, (tesis doctoral), Universidad Autónoma de Barcelona, 2015, pp. 457-467.

²⁶ Moreno, *Arqueología del Nororiente colombiano...*, pp. 136-137.

sus áreas vecinas. No obstante, persisten los debates sobre la continuidad de estos complejos en la época prehispánica, y sobre aquellos fenómenos que determinaron su distribución espaciotemporal.

Las incógnitas sobre el desarrollo de las sociedades prehispánicas se deben al carácter fragmentario de las investigaciones, y a la falta de integración de los datos disponibles. Estas, además, obedecen a la primacía de un marco teórico que establece una equivalencia directa entre los acervos materiales y los 'grupos étnicos' documentados por los conquistadores. Dicho enfoque, de corte difusionista, interpreta las transformaciones históricas como el resultado de procesos migratorios, a la vez que ignora aquellos aspectos políticos e ideológicos repercutieron en las dinámicas de interacción regional y las pautas de organización social.

3. Fundamentos teóricos: interacción y cambio social en el registro arqueológico

Con el fin de contribuir al conocimiento del pasado prehispánico de Santander, es pertinente incorporar un marco explicativo que contemple el rol de los agentes en las trayectorias históricas. El análisis de los vestigios arqueológicos, desde un corpus teórico renovado, constituye un aporte para la construcción de nuevos modelos sobre el cambio social. Siendo así, el presente artículo retoma distintos conceptos en torno a los procesos de transmisión cultural y variación estilística. La aplicación de dichas categorías resulta relevante para el estudio de los cambios en las pautas de interacción llevadas a cabo en la transición de los períodos Formativo y Tardío.

Las dinámicas de interacción regional y sus variaciones diacrónicas están condicionadas por factores políticos e ideológicos. Estos determinan la construcción de límites entre las comunidades, la transmisión de saberes, la distribución de atributos culturales y la exhibición de determinados símbolos que remarcan la diferenciación intergrupala. Con base en lo anterior, es posible interpretar el cambio en las prácticas sociales como un proceso activo y negociado, más que un resultado del reemplazo de los grupos humanos tras el advenimiento de oleadas migratorias.

La interacción regional en escenarios de competencia política puede devenir en fenómenos como el 'isomorfismo', el cual se define como aquel proceso de homogeneización cultural en el que múltiples grupos adquieren características similares, que son transmitidas a través del tiempo. En términos generales, consiste en la emulación de determinadas actividades, instituciones o bienes que se perciben como legítimas o prestigiosas según los esquemas de valoración de los sujetos²⁷. Paul DiMaggio y Walter Powell señalan dos mecanismos principales que determinan la

²⁷ Paris, Elizabeth, et al. «Imitation games: The exchange and emulation of fine orange pottery in central Chiapas, Mexico», en *Journal of Anthropological Archaeology*, vol. LXII, núm. 1, 2021, pp. 2-4.

imitación de las prácticas sociales por parte de los agentes²⁸. El primero, denominado *isomorfismo coercitivo*, se trata de una dinámica *top-down*, en la que las élites estimulan la incorporación de atributos externos con el fin de diferenciarse de la población y fortalecer su autoridad. Esto es relevante en el caso de las estructuras cacicales, cuyos gobernantes establecieron contactos con comunidades distantes con el propósito de monopolizar las redes de intercambio, acceder a bienes foráneos de naturaleza conspicua, y adquirir conocimientos restringidos que figuraban como emblemas de poder²⁹. El segundo tipo, nombrado *isomorfismo mimético*, consiste en una conducta *bottom-up* que ocurre cuando el grueso de la población incorpora rasgos exógenos, sin la necesidad de un control centralizado.

Por el contrario, cuando la competencia se expresa en dinámicas de tensión o resistencia, las comunidades tienden a acentuar sus diferencias culturales³⁰. Esto puede ser el resultado del interés de los sujetos por remarcar la filiación identitaria o de las prescripciones emitidas por autoridades que desean restringir el intercambio con poblaciones en conflicto. En otros contextos, la heterogeneidad en las prácticas adelantadas por grupos vecinos obedece al poco desarrollo de las redes comerciales o a la presencia de esferas de interacción altamente centralizadas³¹. En el ámbito espacial, estos fenómenos se manifiestan en la construcción de zonas limítrofes, cuya extensión y permeabilidad puede fluctuar en conformidad con los eventos de orden político.

El registro arqueológico constituye un medio para el estudio de las pautas de interacción en el pasado, pues las relaciones intercomunitarias dejaron su correlato en la variabilidad artefactual. En las sociedades pretéritas, la producción, circulación y el consumo de objetos estuvo mediado por las experiencias y motivaciones de los agentes³². Esto resultó particularmente relevante en los escenarios rituales, donde la materialidad fue manipulada con el fin de reproducir y naturalizar las diferencias jerárquicas. En los Andes orientales, las piezas cerámicas y orfebres figuran como los principales testimonios de los procesos de integración regional. Estos elementos solían estar asociados a contextos con una carga simbólica, como

²⁸ DiMaggio, Paul y Powell, Walter. «The Iron Cage Revisited: Institutional isomorphism and collective rationality in organizational fields», en *American Sociological Review*, vol. XLVIII, núm. 2, 1983, p.150. En el presente artículo se omite el *isomorfismo normativo*, que consiste en la imitación de prácticas laborales externas con el fin de incrementar la eficiencia de los procesos productivos. Este se desenvuelve en sociedades estratificadas con un alto grado de especialización artesanal, más que en las estructuras políticas de tipo cacical.

²⁹ Helms, Mary. *Ancient Panama. Chiefs in Search of Power*. (Austin: University of Texas Press, 1979), pp.175-179.

³⁰ Golden, Charles, et al. «Piedras Negras and Yaxchilan: Divergent political trajectories in adjacent maya polities», en *Latin American Antiquity*, vol. XIX, núm. 3, 2008, p. 267.

³¹ Paris et al. *Imitation games...*, 3.

³² Lightfoot, Kent y Martínez, Antoinette. «Frontiers and boundaries in archaeological perspective», en *Annual Review of Anthropology*, vol. XXIV, núm. 1, 1995, 482.

cementerios, cavernas y espacios naturales empleados en la deposición de ofrendas³³. Además, dadas sus dimensiones, eran susceptibles de ser transportados de forma relativamente sencilla, en el marco de las transacciones comerciales que vinculaban a los pobladores de distintas locaciones.

La homogeneidad en el registro material como resultado del isomorfismo se expresa en dos fenómenos: la *importación* y la *hibridación*. El primero deviene en la similitud de los objetos presentes en múltiples regiones, producto de su intercambio físico. El segundo implica la incorporación, adaptación y recombinación de atributos foráneos en la producción de piezas tradicionalmente elaboradas de manera local³⁴. La ejecución de dichas prácticas está mediada por aspectos políticos y económicos, pues la adquisición de bienes a través del importe puede ser una actividad exclusiva de ciertas élites, capaces de patrocinar el comercio a larga distancia y movilizar los recursos suficientes para acceder a materiales escasos. Por otro lado, la elaboración de artefactos híbridos puede figurar como una estrategia llevada a cabo por el grueso de la población, con el fin de facilitar el acceso a aquellos elementos concebidos como lujosos.

El *estilo* de los objetos constituye un medio de comunicación extralingüística, y figura como un correlato de las representaciones ideológicas de los actores del pasado³⁵. Este se compone por los atributos tecnológicos de las piezas, que denotan la aplicación de conocimientos particulares en torno a los procesos productivos. Así mismo, abarca aquellas características morfo-decorativas e iconográficas, que constituyen expresiones del simbolismo y la cosmovisión de cada población. En contextos marcados por la interacción multicultural, el consumo de artefactos con determinados rasgos estilísticos se estableció como un medio para atenuar o remarcar las diferencias intergrupales³⁶. El análisis de su variabilidad permite identificar los cambios en las actividades de orden sociotécnico y en los códigos semióticos de grupos vecinos; así como interpretar la relación entre dichos fenómenos y los procesos de integración regional.

4. Metodología y resultados: cambio estilístico en los materiales arqueológicos

La investigación contempló el análisis estadístico e iconográfico de los materiales arqueológicos hallados en las cuencas de los ríos Fonce, Suárez y la Mesa de los Santos. Dicho trabajo se centró en la caracterización del cambio estilístico, a través de la comparación de artefactos clasificados dentro de los complejos definidos

³³ Lleras, Roberto. *Prehispanic metallurgy and votive offerings in the Eastern Cordillera Colombia*. (Oxford: BAR Publishing, 1999), 112. En el caso de la cerámica, se hace referencia a las piezas en estado de completitud, principalmente asociadas a contextos funerarios.

³⁴ Paris et al., *Imitation games...*, 6.

³⁵ Scaro, Agustina. «El análisis estilístico de la cerámica para evaluar cambios y transformaciones sociales: un ejemplo de la alfarería tardía local del sector centro-sur de Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina)», en *Arqueología*, vol. XXV, núm. 1, 2019, p. 45.

³⁶ DeMarrais, Elizabeth, et al. «Ideology, materialization and power strategies», en *Current Anthropology*, vol. XXXVII, núm. 1, 1996, p. 18.

para la región (temprano y tardío). En total, se incluyeron 227 cerámicas decoradas y 14 piezas metálicas de cobre, oro y tumbaga³⁷. Aquellos objetos fueron empleados en el marco de rituales funerarios, lo cual se determinó con base en su asociación a sepulturas³⁸.

Así entonces, se seleccionaron artefactos en buen estado de completitud, que contaran con información sobre su sitio de hallazgo. Cada cerámica fue fotografiada, y se adelantó la observación de rasgos diagnósticos en secciones radiales y elementos microtopográficos³⁹. Para tal efecto, se hizo empleo de un microscopio portátil de 25x. Más adelante, se diligenció una tabla de datos con información sobre la presencia o ausencia de múltiples características tecnológicas, morfológicas y decorativas. En total, se consignaron las siguientes variables: *tipo cerámico*,⁴⁰ *textura de la superficie*, *tamaño y tonalidad de las inclusiones*, *técnica decorativa*, *forma general de la pieza*, *tipo de estructura*, *forma del labio*, *forma del borde*, *forma del cuello*, y *forma del cuerpo*. Además, se generó una clasificación de los motivos iconográficos recurrentes en la alfarería de los Andes orientales, y se anotó su hallazgo en cada vasija.

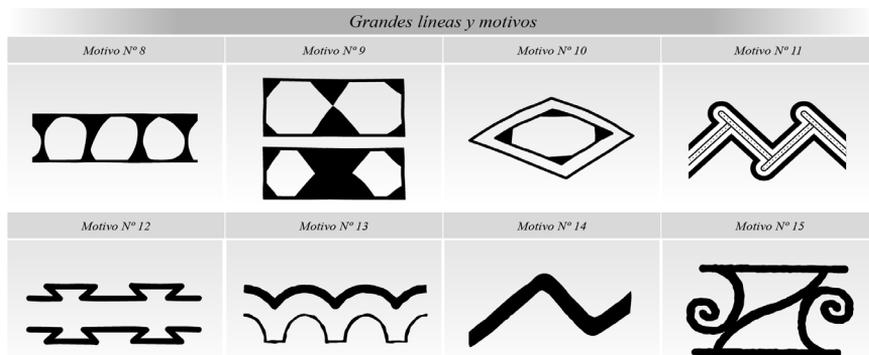


Figura 3. Ejemplo de los motivos decorativos, con su respectiva clasificación

Fuente: elaboración propia.

³⁷ Los artefactos incluidos en el estudio fueron empleados como ofrendas, y/o dispuestos como ajuar en sitios de enterramiento. Estas piezas hacen parte de la colección de las casas de la cultura de Charalá, El Socorro, Floridablanca, Oiba y Suaita; el Museo Arqueológico y antropológico de San Gil, el Museo Casa de Bolívar, el Museo del Oro, el Museo Nacional de Colombia; la Universidad Autónoma de Bucaramanga, la Universidad de La Salle, la Universidad Nacional, la Universidad de Santander, la Universidad Tecnológica y Pedagógica de Colombia y el Centro Cultural Lucas Caballero. También se incluyó el material registrado por Donald Sutherland, cuyas imágenes reposan en la fototeca del Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

³⁸ Si bien, la gran mayoría de estas vasijas y ornamentos están descontextualizados, su estado de integridad y la información otorgada por los custodios permitió establecer su asociación a cementerios.

³⁹ Roux, Valentine. *Ceramics and Society. A Technological approach to archaeological assemblages*. (Cham: Springer Nature Switzerland, 2019), 218-224. La documentación de las inclusiones se basó en la observación de porciones fracturadas en cada vasija, haciendo uso del microscopio portátil. Esto facilitó la identificación directa de los desgrasantes, en el caso de las piezas decoradas con baños y engobes.

⁴⁰ Cada tipo cerámico abarca atributos tecnológicos particulares, como su atmósfera de cocción, desgrasante y técnica de manufactura. Una descripción detallada de las variables definidas en el estudio de la alfarería puede ser consultada en el texto de Colorado, Camilo. *Etnicidad, estilo y cultura material: análisis comparativo de la cerámica asociada a una región fronteriza de los Andes Orientales de Colombia (S. XI-XVI d.C)*, (tesis de pregrado), Universidad Externado de Colombia, 2021, pp. 127-130.

Después del diligenciamiento de la tabla, se cuantificó el porcentaje de aparición de los distintos atributos en las piezas asociadas a cada complejo. Estos datos fueron procesados a través del cálculo del coeficiente de Brainerd-Robinson (BR), insumo estadístico que identifica el porcentaje de similitud entre múltiples conjuntos con base en la variabilidad en las proporciones de sus componentes⁴¹. Posteriormente, se adelantó un análisis iconográfico, enfocado en la comparación de aquellas vasijas que contaban con motivos decorativos comunes. Este permitió contrastar sus estructuras de diseño, a través de rasgos como la simetría, la orientación y la distribución de espacios vacíos en la superficie cerámica.

De forma paralela, se llevó a cabo una caracterización de los artefactos orfebres, y se evaluó su similitud iconográfica frente a aquellos recuperados en otras porciones del territorio andino. Dada la escasez de piezas halladas en el área montañosa de Santander, y la ausencia de fechamientos absolutos sobre el material disponible, resultó improcedente el análisis sistemático de las transformaciones en la metalurgia. No obstante, se optó por integrar esta línea de evidencia con el fin de robustecer las interpretaciones en torno al cambio estilístico.

4.1 Alfarería

La comparación del material alfarero a través de insumos estadísticos permitió identificar marcadas diferencias en los atributos tecnológicos de cada conjunto artefactual. Esto se refleja en el coeficiente de Brainerd-Robinson, el cual indica tan solo un 23,9% de similitud entre las muestras asociadas al complejo temprano y el complejo tardío (BR=47,8). La cifra obtenida se sustenta en características como la textura laminar, que aparece en el 89,39% de las piezas tempranas, y posteriormente disminuye a un 3,73%. Otro cambio drástico también se aprecia en el acabado liso, que primero se presenta en el 9,09% de los objetos, y luego aumenta hasta abarcar el 84,57% de los artefactos tardíos. Así mismo, se evidencia un cambio en las técnicas decorativas, puesto que en la alfarería temprana predomina el baño y la incisión (89,39% y 62,12%, respectivamente); y en la tardía destaca el pintado monocromo (55,6%).

Al contrastar las inclusiones en la pasta de las vasijas se aprecian diferencias claras entre los conjuntos. La [figura 3](#) muestra un histograma, en el que se comparan los objetos asociados a ambos complejos con base en el tamaño de su desgrasante. Mientras que las piezas tempranas presentan partículas que van desde los 0,1 hasta los 3 mm; las tardías denotan una mayor diversidad, que abarca desde los <0,1 mm hasta los 5 mm.

⁴¹ El uso del coeficiente de Brainerd-Robinson es pertinente, en tanto permite calcular el índice de similitud entre muestras de tipo multivariante. Este brinda una medida que va desde el 0 (asociada a semejanza nula), hasta 200 (que indicaría la igualdad total entre los conjuntos). El procedimiento omitió los artefactos adscritos a los tipos Carmelito burdo y Rojo Sobre amarillo, dada la falta de claridad en torno a su asociación cronológica.

Al comparar la tonalidad de las partículas que constituyen el desgrasante, se observa una tendencia similar. El histograma de la figura 4 representa el porcentaje de aparición de las inclusiones asociadas a cada conjunto, de acuerdo con su color. En el complejo temprano destaca la presencia de componentes con tonalidad plateada, depositados en la superficie de las vasijas. Estos corresponden a partículas de mica, cuyo uso ha sido reportado en la producción alfarera desde finales del período Formativo⁴². En contraste, las piezas del complejo tardío cuentan con estos elementos en un bajo porcentaje (1,12%). La mayor parte de la muestra asociada a dicha época cuenta con material no plástico de coloración blanca (15,16%) y grisácea (66,43%), el cual puede relacionarse con cuarzo y arcillolita, respectivamente.

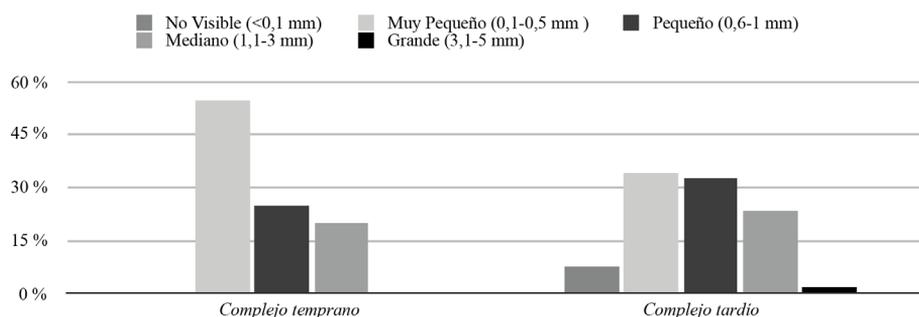


Figura 4. Inclusiones en las piezas de cada complejo según su tamaño

Fuente: elaboración propia.

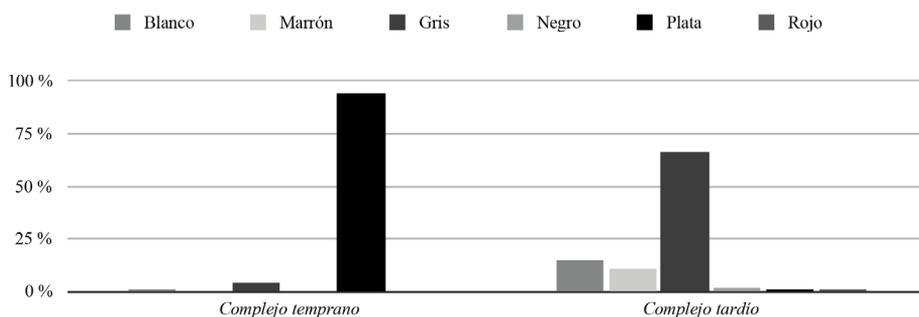


Figura 5. Inclusiones en las piezas de cada complejo según su tonalidad

Fuente: elaboración propia.

Por su parte, la comparación de los conjuntos cerámicos a partir de sus atributos formales evidencia diferencias moderadas entre ambos complejos. El coeficiente de Brainerd-Robinson expresa una similitud del 78,2%, lo que indica cierta continuidad en la morfología de las vasijas (BR=145,7). Tal como se aprecia en la [tabla 1](#), esto se sustenta en la presencia común de formas como el cántaro y el cuenco, o la morfología de los labios, bordes y cuellos.

⁴² Pérez, *Procesos...*, 82-85.

Tabla 1. Atributos formales con porcentajes similares, según su complejo

Complejo	Cántaro	Cuenco	Labio biselado	Borde invertido	Cuello sinuoso
Temprano	18,18%	6,06%	45%	37,88%	1,52%
Tardío	11,93%	5,96%	48,01%	44,5%	2,75%

Fuente: elaboración propia.

Por más que priman las semejanzas, se aprecian formas diagnósticas propias de cada conjunto. Por ejemplo, los botellones únicamente fueron reportados en el complejo temprano. Atributos particulares como los labios engrosados también aparecen en estas muestras (1,52%). Por su parte, las jarras y múcuras son exclusivas de los materiales tardíos. También se hacen presentes formas como la estructura doble (5,05%), el labio reforzado (1,38%), borde vertical (6,88%) y recto (7,85%), cuello evertido (2,29%) y cuerpo aquillado (28,44%). No obstante, es necesario destacar que, a excepción del cuerpo aquillado, las variaciones exclusivas de cada división cronológica se encuentran con poca frecuencia, y su porcentaje de aparición no supera el 10%. Por lo tanto, es posible plantear la existencia de cierta continuidad morfológica a través de la secuencia de ocupación. La [figura 5](#) expone, de forma esquemática, las principales formas asociadas a cada complejo.

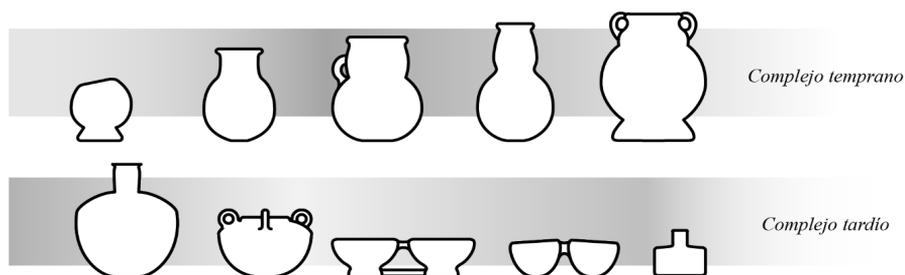


Figura 6. Formas características de cada complejo

Fuente: elaboración propia.

Al comparar la decoración, se aprecian amplias diferencias en las vasijas y una similitud de tan solo el 36,7% entre los dos conjuntos (BR=73,3). Las cerámicas cuentan con motivos y técnicas decorativas específicas, que brindan una apariencia particular a los diseños. Mientras que las piezas asociadas al complejo temprano cuentan con pequeños elementos grabados por medio de la incisión, los objetos tardíos exhiben trazos pintados y figuras geométricas de mayores dimensiones; además de apliques y modelados. Estas diferencias se pueden apreciar en la [figura 6](#), que representa los motivos predominantes en cada grupo.



Figura 7. Motivos decorativos predominantes en cada complejo.

Fuente: elaboración propia.

A pesar de la heterogeneidad identificada a través de los insumos estadísticos, el estudio iconográfico permitió identificar una continuidad en las estructuras de diseño de ciertas piezas. Artefactos del tipo Inciso-Impreso, diagnósticos de los últimos siglos de poblamiento prehispánico, presentan atributos similares a las vasijas del tipo Micáceo Fino, característico del complejo temprano. Tal como se aprecia en la **figura 7**, estos cuentan con motivos similares, distribuidos de forma longitudinal en la porción superior del cuerpo. Lo anterior denota una persistencia en determinadas características decorativas, aunque con un reducido porcentaje de aparición (1,6%).

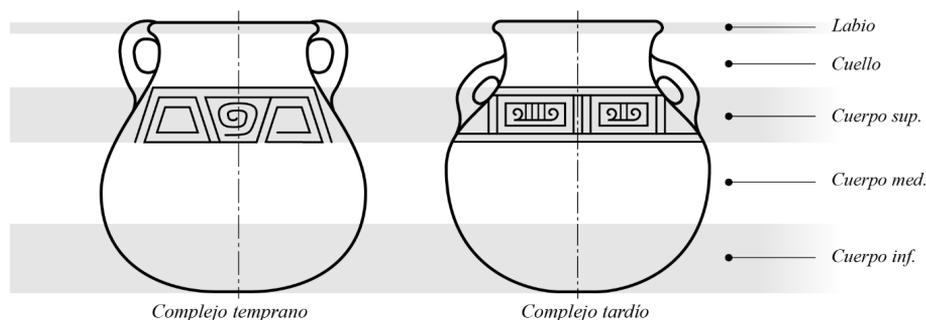


Figura 8. Ollas con estructura iconográfica común

Fuente: elaboración propia.

En suma, los datos obtenidos denotan una amplia diversidad en el estilo de los objetos, así como cambios y continuidades entre los dos conjuntos cerámicos. Las diferencias registradas concuerdan con el panorama arqueológico de la región, puesto que en las vasijas adscritas al complejo temprano predominan técnicas como la incisión, característica de alfarería del período Formativo en los Andes orientales. Por su parte, las características morfológicas y decorativas de los artefactos tardíos denotan una estrecha relación con los materiales hallados en la porción septentrional del Altiplano Cundiboyacense⁴³. Esto se hace particularmente relevante en las piezas del tipo Rojo sobre naranja, las cuales contienen grandes motivos pintados, aplicaciones ofídicas y modelados antropomórficos, recurrentes en vasijas Desgrasante gris y Naranja pulido provenientes del occidente y centro de Boyacá.

⁴³ Boada, Ana; Mora, Santiago y Therrien, Monika. *La arqueología...*, 171-176.

Una variable por considerar es la distribución espacial de las vasijas asociadas a cada conjunto. Llama la atención que la totalidad de piezas clasificadas como parte del complejo temprano fueron halladas en la Mesa de los Santos. Por el contrario, tan solo el 13,92% de los objetos recuperados en esta zona corresponden al complejo tardío, en su mayoría del tipo Inciso-Impreso. Un fenómeno inverso se aprecia en las cuencas de los ríos Fonce y Suárez, donde aparecen el 86,02% de las cerámicas tardías, en su mayor parte adscritas al tipo Rojo sobre naranja.

Por otro lado, es pertinente destacar el hallazgo de cerámicas importadas, que corresponden al 2,2% de la muestra incluida en el estudio. Se trata de copas del tipo Valle de Tenza gris, que fueron producidas al oriente del actual departamento de Boyacá. Esta clase de piezas fueron ampliamente intercambiadas por las comunidades prehispánicas del período Tardío, y empleadas de manera recurrente en ritos funerarios⁴⁴. Los objetos identificados fueron hallados en las cuencas de los ríos Fonce y Suárez, y dada su frecuencia de aparición, se teoriza que se trató de bienes de prestigio con un acceso restringido para el grueso de la población.



Figura 9. Cerámica importada e híbrida
Fuente: elaboración propia⁴⁵

Los atributos morfo-decorativos de las cerámicas importadas aparecen en piezas producidas localmente en el sur de Santander. Estos rasgos aparecen en el tipo Rojo sobre naranja, que, tal como se mencionó previamente, denota una estrecha relación con los complejos arqueológicos del Altiplano Cundiboyacense. Así mismo, llama la atención el registro de cerámicas híbridas adscritas al tipo Rojo sobre amarillo, tradicionalmente asociado al complejo temprano. Estos objetos cuentan con atributos tecnológicos diagnósticos de la alfarería del territorio santandereano, tratándose de vasijas con una pasta porosa y liviana, producto de la descomposición de partículas de carbonato empleadas como desgrasante. Sin embargo, y tal como se aprecia en la [figura 8](#), algunos de estos objetos incorporan y adaptan diseños foráneos propios de la altiplanicie.

⁴⁴ Sáenz, Juanita. «La alfarería como determinante de la identidad en el bajo valle de Tenza», en *Boletín Museo del Oro*, vol. XXVIII, núm. 1, 1996, p.158.

⁴⁵ Las fotografías de las copas de los tipos Valle de Tenza gris y Rojo sobre amarillo fueron tomadas de los repositorios digitales de la UNAB y la UDES, respectivamente.

4.2 Metalurgia

Las características estilísticas de los artefactos metálicos evidencian múltiples relaciones entre los complejos arqueológicos de los Andes orientales y sus áreas circundantes. Se determinó que el 78,57% de la muestra incluida en el estudio corresponde a atavíos como aretes, cuentas de collar, diademas y narigueras. El 21,42% restante está compuesto por objetos misceláneos, como un conjunto de 18 cascabeles de cobre y un par de ofrendas votivas de carácter antropomórfico.

Dentro del material hallado en la Mesa de los Santos destaca la presencia de cuentas de collar esféricas y ovaladas, cascabeles, y narigueras elaboradas en tumbaga y manufacturadas a través del martillado. Estas últimas, en su mayoría, cuentan con una morfología semilunar. Otras exhiben prolongaciones ascendentes, lo que les otorga un aspecto similar a los objetos orfebres recuperados en la vertiente occidental del territorio andino⁴⁶. Dichos objetos pueden ser clasificados dentro del denominado *estilo de martillado simple*⁴⁷, el cual apareció de manera recurrente en la metalurgia de la Cordillera Oriental.

Por otro lado, los artefactos recuperados en el sur del territorio santandereano denotan una estrecha relación con los horizontes metalúrgicos del área cundiboyacense. En la cuenca del río Fonce, se reportó el hallazgo de dos figuras votivas elaboradas en tumbaga, con atributos iconográficos típicos del Altiplano. Se trata de representaciones humanas de tamaño reducido adornadas por diademas y pendientes, cuyo rostro está conformado por formas lenticulares características del estilo *muisca nuclear*. Hacia la cuenca del río Suárez, específicamente en el área rural del municipio de Oiba, se reportó el descubrimiento de una diadema manufacturada a través del martillado simple, y depositada como ajuar en un entierro de alto estatus. Llama la atención que dicho objeto se encontró asociado a conchas marinas y cerámicas tardías, incluyendo un cántaro del tipo Rojo sobre naranja con un modelado antropomorfo similar a los producidos en el departamento de Boyacá⁴⁸. Por último, cabe destacar el hallazgo de atavíos de tumbaga con representaciones ornitomorfos, localizados en el municipio de Vélez. Artefactos similares han sido localizados en el valle de Tunja, uno de los principales centros políticos de la Cordillera Oriental en los últimos siglos del poblamiento prehispánico.

⁴⁶ Falchetti, Ana. «Orfebrería prehispánica en el Altiplano Central colombiano», en *Boletín Museo del Oro*, vol. XXV, núm. 1, 1989, pp. 26-28.

⁴⁷ Lleras, *Prehispanic metallurgy...*, 72.

⁴⁸ Pérez, Pablo. *Arqueología en el municipio de Oiba*. (Bogotá: FIAN, 2000), pp. 60-62.

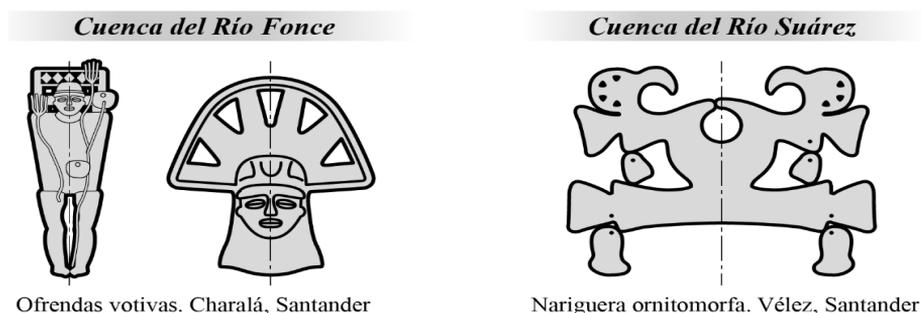


Figura 10. Orfebrería asociada a las cuencas de los ríos Fonce y Suárez

Fuente: elaboración propia.

A pesar de la falta de fechamientos absolutos sobre la muestra de metales incluida en la investigación, es posible realizar algunas asociaciones cronológicas con artefactos que presentan atributos iconográficos similares. Por ejemplo, la presencia de figuras votivas de tumbaga adscritas al estilo *muisca nuclear* abarca los últimos cinco siglos previos al contacto con los europeos⁴⁹. Según la información disponible, este tipo de objetos aparecen de forma relativamente recurrente hacia las cuencas de los ríos Fonce y Suárez, mientras que su frecuencia tiende a disminuir en la porción septentrional del territorio⁵⁰. Se desconoce si las piezas analizadas son de manufactura local o si se trata de bienes importados. Sea cual sea el caso, estas denotan el estrecho vínculo entre los complejos culturales situados en el sur del territorio santandereano y las sociedades tardías del Altiplano Cundiboyacense.

5. Hacia un nuevo modelo sobre el cambio social en el Santander prehispánico

El presente estudio permitió identificar las transformaciones y permanencias en los bienes cerámicos y orfebres dispuestos en contextos rituales de carácter votivo y funerario. En términos generales, la comparación estadística e iconográfica de los acervos arqueológicos expresa marcadas diferencias entre los dos complejos definidos para el área montañosa de Santander. La alfarería producida desde finales del Formativo denota una estrecha relación con el horizonte inciso de los Andes orientales. En contraste, las vasijas adscritas al complejo tardío denotan un fuerte vínculo con los desarrollos culturales del Altiplano Cundiboyacense. Esto último se evidencia en la forma y decoración de la alfarería importada, y aquella elaborada de manera local. Dicho fenómeno también se manifiesta en la metalurgia, tal como se presentó en la caracterización de los adornos y ofrendas antropomorfas adscritas al estilo *muisca nuclear*.

⁴⁹ Lleras, *Prehispanic metallurgy...*, 63.

⁵⁰ Lleras, Roberto. «La orfebrería y los cacicazgos muisca. Los problemas del material arqueológico y las etnias, Sabana de Bogotá», en Enciso, Braida y Therrien, Monika (eds.), *Sociedades complejas en la Sabana de Bogotá, siglos VIII al XVI D.C.* (Bogotá: ICANH, 2001), p. 89.

La variabilidad tecnológica, morfológica e iconográfica de la muestra analizada sugiere que las dinámicas de cambio no fueron uniformes a lo largo del territorio. Tal como se expuso en la sección anterior, la presencia de objetos asociados al complejo temprano únicamente se reportó en la Mesa de los Santos. De igual forma, las cuencas de los ríos Fonce y Suárez superan con creces a la zona septentrional en lo referente al hallazgo de piezas adscritas al complejo tardío. Para comprender las causas de este fenómeno, y tener un panorama general sobre las transformaciones estilísticas en el Macizo de Santander y sus áreas adyacentes, es necesario integrar los datos obtenidos en trabajos previos y discutirlos a la luz de los resultados de este estudio.

Los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el actual departamento de Santander han identificado que las poblaciones agroalfareras de finales del período Formativo manufacturaban y consumían de forma generalizada los materiales clasificados dentro del complejo temprano. Esto se manifiesta en el hallazgo de cerámicas con desgrasante micáceo y decoración incisa en las cuencas de los ríos Fonce,⁵¹ Suárez⁵² y la Mesa de los Santos.⁵³ Este panorama se transformó a partir del siglo XI d.C., con el advenimiento del período Tardío. En esta época empieza a aparecer la producción alfarera adscrita al complejo homónimo en el sur de la región⁵⁴. De igual forma, se aprecia la importación e hibridación de artefactos con un estilo característico del Altiplano Cundiboyacense, fenómeno que se habría prolongado hasta el momento de la conquista. En contraste, los datos sugieren una continuidad mucho mayor en el norte del territorio. El análisis de contextos estratificados en esta zona, sumado a los fechamientos absolutos disponibles, denota una persistencia en la elaboración de artefactos de los tipos Micáceo Rojo y Micáceo Fino. Por el contrario, tipos como el Rojo sobre naranja parecen ser intrusos, pues resultan notoriamente escasos.

El panorama descrito respalda la hipótesis sobre la coexistencia de los dos complejos, cada uno de los cuales habría estado asociado a distintas porciones del territorio. Los datos obtenidos, a su vez, contradicen la idea de un reemplazo poblacional que habría derivado en la transformación de los materiales arqueológicos. El cambio estilístico se dio, principalmente, en el sur de la región. Este se basó en la recombinación de atributos locales y foráneos, producto de las relaciones con comunidades vecinas, especialmente de la altiplanicie. La presencia simultánea de ambos conjuntos artefactuales sugiere que las poblaciones situadas desde el Cañón del Chicamocha hasta la Meseta de Bucaramanga habrían experimentado desarrollos históricos independientes, frente a las sociedades radicadas en las cuencas

⁵¹ Pérez, *Procesos...*, 82. El autor, siguiendo las comunicaciones otorgadas por Warwick Bray, señala que los vestigios más tempranos de sociedades agroalfareras en el área montañosa de Santander fueron hallados en esta región.

⁵² Navas, *Aproximación...*, 166.

⁵³ Lleras y Vargas, *Palogordo...*, 100-101.

⁵⁴ Sutherland registra una fecha de 1160±60 d.C para cerámica Rojo sobre Naranja hallada en la cuenca del río Suárez, cuyas características estilísticas resultan similares a las vasijas del tipo Naranja Pulido propio de la Altiplanicie.

longitudinales de los ríos Fonce y Suárez. Esto no implicó el aislamiento entre los grupos, pues es sabido que estos mantenían relaciones económicas fundamentadas en el intercambio de materias primas.

Ahora bien, ¿qué fenómenos sociales suscitaron las dinámicas de cambio acontecidas en la región? Para responder este interrogante, es pertinente prestar énfasis a los procesos de centralización experimentados en los Andes orientales. La transición del período Formativo al Tardío estuvo marcada por el auge de centros políticos en la porción septentrional del Altiplano Cundiboyacense, cuya influencia fue reconocida a lo largo de la Cordillera. La consolidación de aquellas estructuras cacicales coincide con el cambio estilístico en el sur de Santander y, específicamente, con la importación y producción de artefactos con atributos similares a los elaborados en los valles de Tenza, Tunja, Sogamoso y demás locaciones presentes en las tierras altas del actual departamento de Boyacá.

El empleo de objetos con atributos foráneos por parte de los habitantes de las cuencas de los ríos Fonce y Suárez puede ser interpretado como un proceso de *isomorfismo*. Es posible teorizar que los individuos radicados en estas áreas promovieron el consumo de aquellos bienes, pues eran concebidos como prestigiosos, en tanto se encontraban asociados a los cacicazgos dominantes. Las élites jugaron un rol activo en estas dinámicas, tal como se manifiesta en la importación de vasijas elaboradas en el valle de Tenza, y en la presencia de cerámicas con iconografía característica del Altiplano en entierros de alto estatus. Es plausible plantear que estas prácticas derivaron de un fenómeno *coercitivo*, donde las autoridades patrocinaron el acceso a dichos materiales con el fin de expresar su cercanía a los centros políticos de mayor influencia. Lo anterior iría de la mano con un proceso *mimético*, en el que participaron distintos sectores de la sociedad. El grueso de la población habría alentado la producción de artefactos híbridos, y la incorporación e imitación de aquellos símbolos foráneos considerados como legítimos.

La influencia de los cacicazgos del Altiplano no habría permeado con la misma intensidad en la Mesa de los Santos y, en general, en el área septentrional del territorio santandereano. Esto se manifiesta en la continuidad en la producción de artefactos adscritos al complejo temprano hasta los últimos siglos del poblamiento prehispánico. La permanencia en el estilo de los objetos empleados en dicha zona y su bajo grado de similitud frente a las piezas empleadas al sur de la región puede ser interpretada como una expresión de la alteridad. Se trataría, entonces, de una remarcación deliberada de las diferencias intergrupales, como resultado de los procesos de tensión y competencia política gestados en el período Tardío.

6. Consideraciones finales

El presente artículo presenta un nuevo modelo para la comprensión de los procesos de integración experimentados por las sociedades prehispánicas de la cordillera oriental colombiana. Nuestra propuesta enfatiza el rol activo de los

agentes y la incidencia de sus motivaciones políticas en las trayectorias de cambio. A su vez, concibe al estilo como una línea de evidencia pertinente para el estudio del simbolismo que atraviesa las dinámicas de interacción regional. Esta interpretación difiere de los estudios paradigmáticos, y sus hipótesis en torno al advenimiento de oleadas migratorias que habrían repercutido en las transformaciones sociales. El esquema tradicional, basado en la idea de una civilización preguane reemplazada por la denominada cultura guane resulta reduccionista. Esta se sustenta en una idea de evolución lineal, pues plantea que el área montañosa de Santander fue ocupada por una 'etnia' particular en cada época, partiendo de las descripciones de los cronistas. Lo anterior contrasta con la variabilidad del registro material, que denota la existencia de desarrollos culturales diferenciados que habrían sido coetáneos en algún momento de la secuencia de ocupación.

Cabe anotar que el modelo expuesto constituye una propuesta preliminar, fundamentada en el estudio exploratorio de las colecciones disponibles para su consulta. Debido a esto, es necesario obtener más información empírica que contribuya a la comprensión de los procesos de cambio. Así mismo, es pertinente la ejecución de nuevos estudios sobre las dinámicas de centralización política en el Macizo Santandereano, y su contraste con las trayectorias evolutivas de los cacicazgos del Altiplano Cundiboyacense. Por otro lado, se requiere la obtención de datos que permita identificar la asociación de artefactos con cierto estilo a tumbas con determinado grado de jerarquía. La presente investigación documentó el consumo de alfarería y metalurgia con una iconografía típica de la altiplanicie por parte de colectivos con capacidad de acceder a bienes conspicuos de carácter foráneo. No obstante, dado el tamaño de la muestra analizada, es preciso realizar mayores estudios en contextos mortuorios, con el fin de someter a evaluación las hipótesis aquí formuladas.

De igual manera, es necesario refinar la cronología de la región, a través de la obtención de nuevos fechamientos absolutos, y la reevaluación crítica de las tipologías definidas para el territorio santandereano. Esto permitirá esclarecer la gradualidad de los cambios en la materialidad, y los niveles de continuidad en la producción alfarera o metalúrgica de cada zona. El hallazgo de artefactos cerámicos asociados al complejo temprano que presentan apliques ofídicos, modelados antropomorfos, y demás atributos característicos del período Tardío supone un argumento para poner en cuestión las clasificaciones existentes. Este fenómeno se aprecia, principalmente, en las vasijas de los tipos Carmelito burdo y Rojo sobre amarillo, las cuales no cuentan con un marco temporal bien definido. Adelantar esfuerzos en esta materia implicará una contribución al conocimiento de las trayectorias históricas y las relaciones interculturales experimentadas en el área septentrional de la Cordillera.

Aún persisten diversas incógnitas en torno a la naturaleza de los procesos históricos acontecidos en los Andes orientales en los últimos siglos de la época Prehispánica. Esto es particularmente relevante en el área de Santander, caracterizada

por una tradición investigativa aislada e interrumpida. No obstante, las décadas recientes han estado marcadas por el surgimiento de nuevas interpretaciones, enfocadas en el estudio de las trayectorias de cambio a escala regional. Siendo así, confiamos en que el presente trabajo constituya una contribución a estos debates. Del mismo modo, se espera que la aproximación metodológica usada en este estudio pueda ser replicada por otros investigadores que deseen caracterizar la variabilidad de la cultura material a escala regional.

7. Agradecimientos

Extiendo mis agradecimientos al diseñador Rubén Darío Colorado, por la elaboración del material gráfico expuesto en el artículo. Así mismo, agradezco a la arqueóloga Claudia Marcela Peña, por facilitar la información sobre la metalurgia de Santander discutida en el estudio. Además, agradezco al doctor Víctor González Fernández y a la doctora Sara Lelis de Oliveira por su ayuda en la traducción del resumen. Por último, debo agradecer a todos aquellos museos, universidades y centros culturales que facilitaron el acceso a las colecciones incluidas en la investigación.

8. Bibliografía

Fuentes secundarias

Libros

Cardale, Marianne; Broadbent, Sylvia y Lleras, Roberto. *Arte de la tierra: muiscas y guanes*. Bogotá: Fondo de promoción de la cultura, 1989.

Correa, François. *El sol de poder. Simbología y política entre los muiscas del norte de los Andes*. Bogotá: Universidad Nacional, 2004.

Dussán, Alicia y Martínez, Armando. *El mundo guane. Pioneros de la arqueología en Santander*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2005.

Helms, Mary. *Ancient Panama. Chiefs in Search of Power*. Austin: University of Texas Press, 1979.

Langebaek, Carl. *Los muiscas. Historia milenaria de un pueblo chibcha*. Bogotá: Debate, 2019.

Lleras, Roberto. *Prehispanic metallurgy and votive offerings in the Eastern Cordillera Colombia*. Oxford: BAR Publishing, 1999.

Navas, Leonardo. *Aproximación al estudio del cambio social y a la organización sociopolítica prehispanica en el tramo medio del río Oibita, municipio de Oiba, Santander*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, 2005.

Pérez, Pablo. *Arqueología en el municipio de Oiba*. Bogotá: FIAN, 2000.

Roux, Valentine. *Ceramics and Society. A Technological approach to archaeological assemblages*. Cham: Springer Nature Switzerland, 2019.

Capítulos de libro

Henderson, Hope. «Alimentando la casa, bailando el asentamiento: explorando la construcción de liderazgo político en las sociedades muiscas», en Gamboa, Jorge (ed.), *Los muiscas en los siglos XVI y XVII: miradas desde la arqueología, la antropología y la historia*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2008.

Lleras, Roberto. «La orfebrería y los cacicazgos muiscas. Los problemas del material arqueológico y las etnias, Sabana de Bogotá», en Enciso, Braida y Therrien, Monika (eds.), *Sociedades complejas en la Sabana de Bogotá, siglos VIII al XVI D.C.* Bogotá: ICANH, 2001.

Osborn, Ann. «Multiculturalism in the Eastern Andes», en Shennan, Stephen (ed.), *Archaeological approaches to cultural identity*. Nueva York: Taylor & Francis, 1989.

Pérez, Pablo. «Procesos de interacción en el área septentrional del Altiplano Cundiboyacense y el oriente de Santander», en Rodríguez, José (ed.), *Los chibchas: adaptación y diversidad en los Andes orientales de Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional, 2001.

Artículos en revistas

Boada, Ana; Mora, Santiago y Therrien, Monika. «La arqueología: cultivo de fragmentos cerámicos. Debate sobre la clasificación cerámica del Altiplano Cundiboyacense», en *Revista de Antropología*, vol. IV, núm. 2, 1988.

Cardale, Marianne. «Informe preliminar sobre el hallazgo de textiles y otros elementos perecederos, conservados en cuevas en Purnia, Mesa de los Santos», en *Boletín Museo del Oro*, vol. II, núm. 3, 1987.

DeMarrais, Elizabeth; Castillo, Luis y Earle, Timothy. «Ideology, materialization and power strategies», en *Current Anthropology*, vol. XXXVII, núm. 1, 1996.

DiMaggio, Paul y Powell, Walter. «The Iron Cage Revisited: Institutional isomorphism and collective rationality in organizational fields», en *American Sociological Review*, vol. XLVIII, núm. 2, 1983, 150.

Falchetti, Ana. «Orfebrería prehispánica en el Altiplano Central colombiano», en *Boletín Museo del Oro*, vol. XXV, núm. 1, 1989.

- Giedelmann, Mónica. «Arqueología como una estrategia para la construcción y apropiación del pasado en Santander, Colombia», en *Jangwa Pana*, vol. IX, núm. 1, 2010.
- Golden, Charles; Scherer, Andrew; Muñoz, René y Vásquez, Rosaura. «Piedras Negras and Yaxchilan: Divergent political trajectories in adjacent maya polities», en *Latin American Antiquity*, vol. XIX, núm. 3, 2008.
- Henderson, Hope. «La formación de comunidades cacicales y la desigualdad política: retos para comprender el cambio social», en *Revista Colombiana de Antropología*, vol. LIII, núm. 1, 2017.
- Lightfoot, Kent y Martínez, Antoinette. «Frontiers and boundaries in archaeological perspective», en *Annual Review of Anthropology*, vol. XXIV, núm. 1, 1995.
- Lleras, Roberto y Vargas, Arturo. «Palogordo. La prehistoria de Santander en los Andes Orientales», en *Boletín Museo del Oro*, vol. XXVI, núm. 1, 1991.
- Moreno, Leonardo. «Arqueología del Nororiente colombiano. Los Teres: un sitio de asentamiento de las culturas prehispánicas Penguane y Guane», en *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. XVII, núm. 2, 2012.
- Moreno, Leonardo. «Los Teres: un asentamiento ordenador del territorio Penguane-Guane. Una aproximación al tema urbano», en *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. XVIII, núm. 2, 2012.
- Paris, Elizabeth; Bishop, Ronald; López, Roberto y Sullivan, Timothy. «Imitation games: The exchange and emulation of fine orange pottery in central Chiapas, Mexico», en *Journal of Anthropological Archaeology*, vol. LXII, núm. 1, 2021.
- Sáenz, Juanita. «La alfarería como determinante de la identidad en el bajo valle de Tenza», en *Boletín Museo del Oro*, vol. XXVIII, núm. 1, 1996, p.158.
- Scaro, Agustina. «El análisis estilístico de la cerámica para evaluar cambios y transformaciones sociales: un ejemplo de la alfarería tardía local del sector centro-sur de Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina)», en *Arqueología*, vol. XXV, núm. 1, 2019.

Tesis

- Colorado, Camilo. *Etnicidad, estilo y cultura material: análisis comparativo de la cerámica asociada a una región fronteriza de los Andes Orientales de Colombia (S. XI-XVI d.C)*, (tesis de pregrado), Universidad Externado de Colombia, 2021.

Fajardo, Sebastián. *Prehispanic and colonial settlement patterns of the Sogamoso Valley*, (tesis doctoral), Universidad de Pittsburgh, 2016.

Martínez, Alessandro y Navas, Leonardo. *Aproximación al entendimiento del proceso de complejización social y formas de organización política prehistóricas en el valle del río Pienta, municipio de Charalá, Santander*, (tesis de pregrado), Universidad Nacional de Colombia, 2002.

Moreno, Leonardo. *Tecnología lítica y cerámica: sociedades prehistóricas del río Sogamoso, Santander, Colombia*, (tesis doctoral), Universidad Autónoma de Barcelona, 2015.

Sutherland, Donald. *Preliminary investigations into the Prehistory of Santander, Colombia*, (tesis doctoral), Universidad de Tulane, 1971.